R. 500
0 3 MAYO 2010
Fontilles
BIBLIOTECA MÉDICA
Sanatorio Santiago de Burgos
03791 Fontilles (Alicante)

Tirada aparte de la Revista «Ibérica», n.º 317, del 1.º noviembre 1955

PRIMAVERA EN FONTILLES

POR

JUAN CAÑIGUERAL, S. I.

TODO en Fontilles nos hablaba de primavera cuando visitamos el Sanatorio en abril de 1955. Acababan de pasar las Pascuas de Resurrección y la alegría desbordaba por todos los rostros, las plantas abrían también la risa de sus corolas y el cielo azul brillaba tranquilo y sereno sobre los verdes montes.

Fontilles está en un rincón privilegiado de las montañas alicantinas vecinas al cabo La Nao. Un riachuelo, que al menos en primavera lleva agua, baja de las abundantes fuentes de Laguart y pasa por Fontilles, donde otras fuentecillas dan nombre al lugar. Las montañas, peladas en otras direcciones, muestran en Fontilles una umbría amena, rica en pinos (*Pinus halepensis*) y cultivos. La vertiente norte de la sierra de Cavall Verd es

la que ostenta más vegetación; de ahí el nombre. La cumbre tiene una forma elegante y una altura de 800 metros, que resalta bien sobre los 300 metros de Fontilles.

a) Los hombres de Fontilles. — Pero antes de hablar de la naturaleza hablemos de los hombres. Los hombres de Fontilles por antonomasia son los leprosos. Antes, estos pobres enfermos, despreciados y repelidos por todos, no encontraban otro consuelo que la soledad. Pero soledad y abandono venían a ser sinónimos, y el mal incurable seguía su curso y los mataba lentamente, atacando primero las extremidades y órganos más superficiales; sólo cuando el mal llegaba a los órganos más importantes, venía la muerte, única liberación posible.

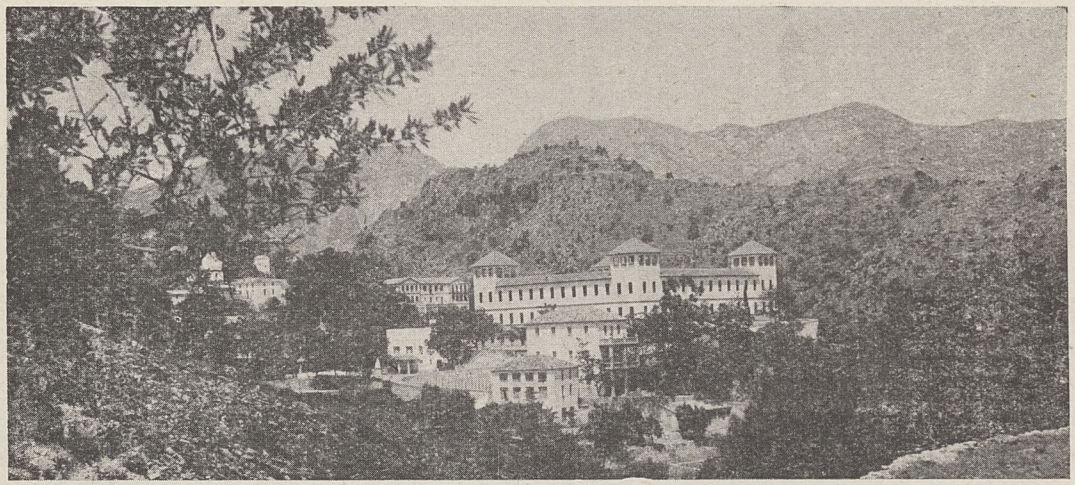
Mas hoy día el triste invierno de la lepra se ha abierto a una primavera, como bien claro lo demuestran los rostros alegres de los enfermos. Cuando, hace unos diez años, visitamos por primera vez Fontilles, respondían a nuestras palabras de aliento con el expresivo gesto de señalarnos el cementerio. Hoy ya no, sino que nos hablan de que fulano ha curado, a fulana ya le han dado permiso para volver a su pueblo, a mí me parece que durante el verano me darán unos días de permiso, y así otros. La maligna enfermedad va cediendo, aunque lentamente; pero basta

que haya algunos casos de curación y de mejora, para que la esperanza, que es lo más hermoso que existe en la tierra, extienda sus alas bienhechoras sobre Fontilles.

¿Cuál es la causa de tal mudanza? Entremos en el Laboratorio, magnífico local que prestigia a Fontilles; allí está la atenta Hermana que nos enseña en el microscopio los bacilos de Hansen. Acabadas las curas, vienen dos doctores D. Juan Tarabini y D. José Terencio de las Aguas, los dos residentes en el Sanatorio, que trabajan bajo la dirección del Dr. D. Félix Contreras, que reside habitualmente en Madrid.

Con mucha amabilidad nos instruyen sobre los medicamentos que emplean para combatir al bacilo de la lepra. En primer lugar emplean el grupo de las *sulfonas: Sulfona madre DDS - diaminodifenilsulfona.* El más eficaz de los derivados sulfónicos es el *promín* o *sulfona P.* Hay otros, como la *sulfetrona, diasona, timosulfona,* etc. En segundo lugar, se emplea el grupo de las *hidrácidas* que derivan del ácido isonicotínico. Tales son el *neotebén, rimifón,* etc. Otro grupo es el de la *tiosemicorbazona* con el *contebén, T. B. I.* Y el último grupo son las conocidas *aureomicina, estreptomicina, penicilina,* que también tienen alguna eficacia contra la lepra.

Estas son las principales armas con que se



Fontilles, el Castellet y la Serra del Migdia

puede combatir el mal de San Lázaro y que dan fundadas esperanzas de que, en una o dos generaciones, lograrán su desaparición de España. Los medicamentos que antes se importaban del extranjero ya se fabrican entre nosotros con buenos resultados. Además del Sanatorio de Fontilles, único de altura existente en un principio en España, ya hay ahora otro similar del Estado en Trillo, provincia de Guadalajara. Con el interés que se ha despertado en la Dirección General de Sanidad y con los nuevos medicamentos, es muy probable que pronto se termine esta enfermedad. Fontilles quedará con un nombre glorioso en la historia como debeladora de este mal.

La lepra en España es enfermedad propia solamente de la región andaluza, de la región levantina, de Galicia y de Canarias. De los 2.728 leprosos de España, la mitad están en la región andaluza. En todo el mundo hay de cinco a siete millones de enfermos, siendo la India y la China los países donde hay más: un millón en cada una. En España entró principalmente con los árabes.

Hace poco, en 1953, se celebró en Madrid un importante Congreso Internacional de Leprología, en el que los médicos de Fontilles tomaron parte. Con esta ocasión Ernesto Muir, Secretario General de "The International Leprosy Asociation", dijo de Fontilles:

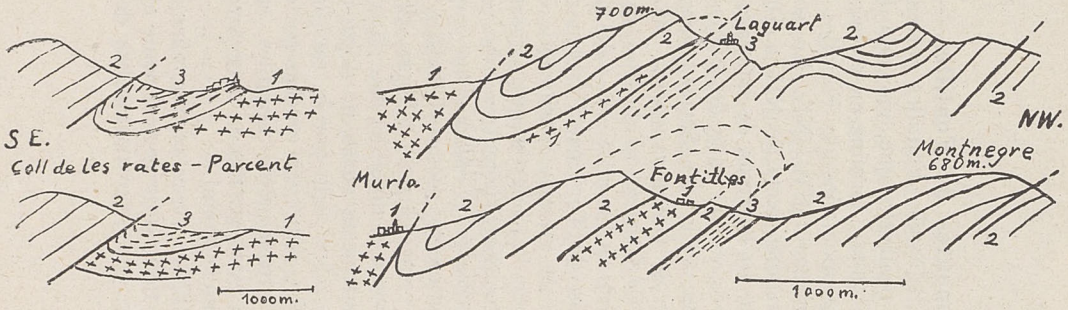
"Esta leprosería es la mejor emplazada de cuantas visité a ambos lados del Atlántico y en otros aspectos de ninguna manera podría ser pospuesta a la mejor".

Enhorabuena a los PP. Jesuítas que dirigen esta Institución, a los doctores, enfermeros y enfermeras y también a los enfermos beneficiados. Los que nos lean procuren colaborar declarando los casos precoces de enfermos que conozcan y éstos no titubeen en acudir, cuanto antes, a los centros dermatológicos y a los sanatorios; pues, cuanto más joven es el mal, mejor se cura.

No se debe olvidar a los principales bienhechores de este Sanatorio que son los cristianos en general. ¿Quién no ha oído el nombre de Fontilles? ¿Quién no ha dado su óbolo a esta Institución? Fontilles se fundó y se sostiene por los piadosos cristianos; éstos, sacrificando distracciones y lujos a que la mayoría de los hombres son tan inclinados, recogen limosnas para Fontilles y, en llegando el buen tiempo, acuden con devoción y espíritu de fraternidad, de muy lejos a veces, a visitar el Sanatorio. Unos traen en este tiempo monas de Pascua, otros frutas, otros ropa y así muchas cosas, y lo que más aprecian los enfermos: la compañía y el buen humor; se tiran tracas, se organizan partidos de fútbol, funciones de teatro.

b) **Los montes de Fontilles.** — Geológicamente hablando, Fontilles pertenece a la cordillera penibética que, viniendo del estrecho de Gibraltar, termina en el cabo San Antonio. Las montañas de Fontilles todas tienen la alineación SW - NE. En sólo 10 kilómetros en línea recta de NW a SE, hay que atravesar 10 barreras de montañas con sus respectivos valles: valle de Rótova, sierra de Acuta, valle del Serpis, sierra del Azafor, valle de Gallinera, sierra de Benirrama, valle de Ebo, sierra de Ebo, valle de Laguart, sierra de Cavall Verd, valle del río Gorgos, sierra de Tárbena. Parecen gigantescas ondas de un mar petrificado. Ya se puede suponer la molestia que causaría el atravesar estos diez kilómetros sobre el mapa con las subidas y bajadas que suponen sierras de mil metros, como el Azafor, y valles hondos como el de Gallinera, de sólo 200 metros sobre el nivel del mar. Los otros desniveles, aunque menores, no dejan de ser importantes, sobre todo por la rapidez con que se suceden, siendo en muchas partes peñascosos e intransitables. Fontilles, situada en medio de estas sierras, sólo es asequible desde la planicie litoral.

La constitución de estas montañas es un substrato de tierra roja perteneciente al triásico superior, una gran masa caliza del cre-



Corte geológico desde la Sierra de Parcent hasta el Montnegre. Extractado de Darder Pericás.
1, triásico. 2, cretácico. 3, mioceno

táceo medio y superior, y tierras blancas del mioceno. Los pabellones de Fontilles están sobre tierras rojas triásicas, rodeadas por todas partes de calizas cretácicas, excepto en el SO, donde se encuentran en hilera los tres pueblos de Laguart, en medio de fértiles cultivos de tierras blancas miocénicas. El piso triásico pasa de Fontilles a Murla y Binichembla, en el próximo valle del Gorgos, por debajo de la masa cretácica de la sierra de Cavall Verd. Las aguas que se adentran por las grietas de esta masa caliza se recogen en la capa impermeable del triásico, que está inclinada hacia el río Gorgos, y salen por las caudalosas fuentes de Vernisa y de Murla. Las fuentes de Laguart y de Fontilles son de trayectoria más corta y, por lo tanto, menos caudalosas.

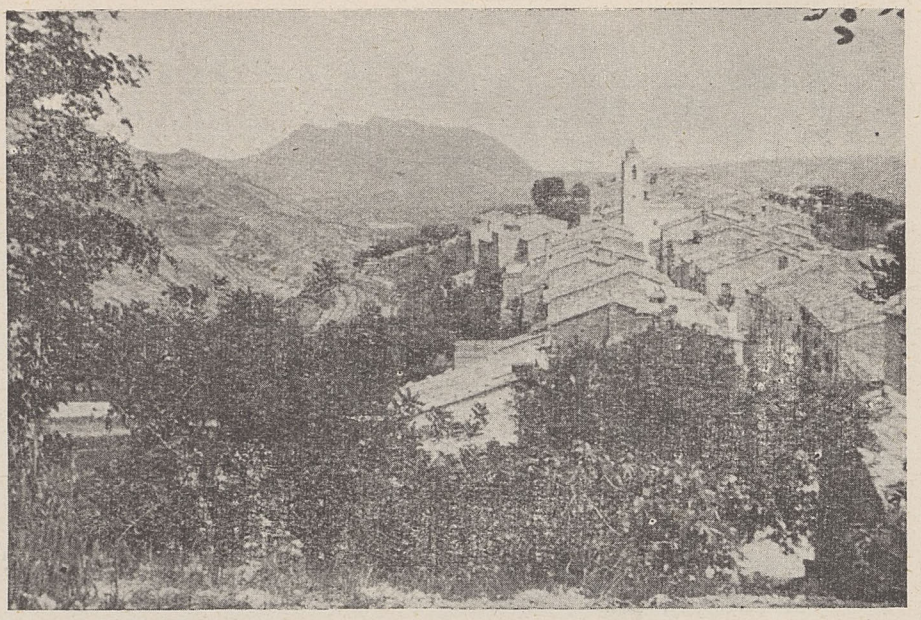
Junto a Fontilles está el pantano de Eisbert, en el río seco Girona, que viene del barranco de Ebo. Las avenidas son imponentes, el pantano se llena rápidamente, pero en pocos días pierde su agua; es que está edificado sobre calizas agrietadas y con los estratos dispuestos en la inclinación más apropiada para robar el agua. Al menos cumple el fin de detener las avenidas.

Observando la tierra roja de Fontilles se ven algunos cristalitos bipiramidales de cuarzo rojo, y también algunos pedazos de yeso;

son los acompañantes naturales del triásico, en la región valenciana. Donde hay más es en Murla y Benichembla, a media hora de Fontilles, donde el río Gorgos ha excavado su cauce entre yesos que explotan algunas fábricas. Los cuarzos rojos se llaman en castellano *jacintos de Compostela*, y en el país, "capelletes", por parecerse a las capillas de los calvarios valencianos, o "minetes", por hallarse agrupados en pequeños filones o geodas.

Las calizas cretáceas cercanas a Fontilles no contienen fósiles, pero éstos se hallan abundantes en las arcillas grises del cretáceo inferior que está entre Orba y Benidoleig y cerca de Xaló. Las arcillas son explotadas por fábricas de tejas y ladrillos. Los fósiles de Orba son *Serpula, Plicatula macphersoni, Exogyra couloni, Hibolites pistilliformis, Duvalia dilatata, Neocomites neocomiensis, Lissoceras grassianum, Astieria astieriana* y *Philloceras*. Son fósiles piritosos, parecidos a los de la Querola, cerca de Cocentaina.

Las margas miocenas, o sea, las tierras blancas arcillosas del valle de Laguart tienen pocos fósiles visibles, pero muchos microscópicos. Los visibles son algunos equínidos *Clypeaster* y *Scutella*, que se hallan principalmente cerca de la fuente de Eisbert; los



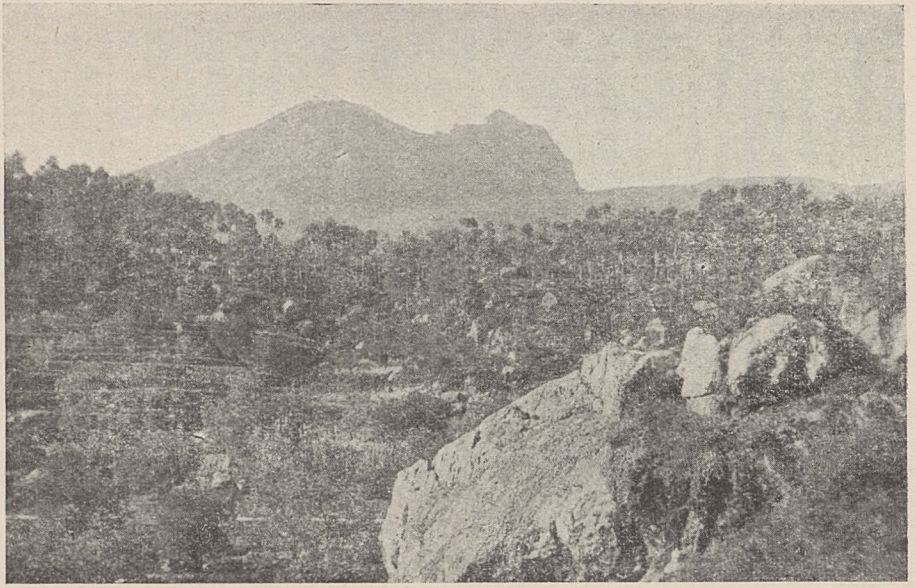
Campell, uno de los tres pueblos del valle de Laguart. Al fondo Segarría y el mar.

microscópicos son foraminíferos de varias especies, principalmente globigerinas.

c) Armonía de la tectónica fontillense. — El triásico es el precipitado de lagunas salobres continentales, y el cretáceo y mioceno son antiguos fondos marinos. El levantamiento de estas montañas es de época alpina, o sea, en el mioceno postburdigaliense. El empuje vino del SE hacia el NW y levantó una serie de arrugas o de olas montañosas notablemente paralelas y regulares.

Luego ha sido la erosión la que ha ido modificando estas montañas. Las aguas van abriendo barrancadas y llevándose las tierras blandas del trías y del mioceno, que sólo se pueden conservar en las hondonadas. Las calizas ofrecen más resistencia, pero también ceden al paso de los torrentes, que excavan profundamente en ellas su lecho. Cerca de Fontilles tenemos un "barranc de l'infern", que viene de Ebo, y que al pie de Benimaurell se junta con otro barranco asperísimo para formar el río Girona. Los estrechos y profundos fosos tallados por las aguas en estos lugares son intransitables; hay lugares donde apenas penetra la luz del día; tal es un sector del "barranc de l'infern", denominado "cova santa".

El agua se escurre por las grietas del cauce, y a veces labra su curso en un nivel in-



El Cavall Verd (793 m) y el valle de Fontilles

ferior subterráneo, hasta que se desploma el techo y se forma una sima. En Benidoleig, cerca de Orba, visitamos con el doctor de Fontilles, don Juan Tarabini, la famosa cueva de las aguas, que produce la impresión de ser un río subterráneo que por allí aflora. Nos adentramos 210 metros montaña adentro, viendo las formaciones del agua, que en este lugar son preferentemente negativas, esto es, en vez de formación de estalactitas, predominan oquedades y cavidades parietales, resultado de la disolución. El torrente que antes salía por la cueva ya se ha abierto un cauce inferior; suerte que hoy día el hombre tiene medios para ir en su busca y volverlo a captar, como se está haciendo para aprovecharlo para el riego.

En la entrada grandiosa de la cueva se refugian actualmente pobres, gitanos y también rebaños trashumantes. Antiguamente, en el comienzo de la humanidad, sucedía lo mismo. Breuil, en 1913, y Jiménez de Cisneros en 1932 sacaron muchos dientes y huesos de *Hippopotamus, Equus, Cervus elaphus, Sus cristatus* y también cuchillos y raspadores de sílex del paleolítico inferior y superior. Ahora queda todavía arrimada a la pared parte de la costra travertínica que antes cubría todo el suelo y de la que sacaron los sabios mencionados sus objetos. Se halla en

el lugar de la cueva donde se empieza a perder la luz del exterior; queda actualmente una costra de 20 cm de espesor y 200 cm de largo. De ella sacamos con el doctor Tarabini algunos cantos de sílex que servirían para producción del fuego, y algunos huesos y dientes que hemos clasificado como de *Cervus elaphus* y *Equus caballus*, éste de tamaño pequeño.

El que ha estudiado mejor la tectónica de la región de Fontilles es don Bartolomé Darder, mallorquín, profesor del Instituto de Tarragona (1). He podido observar que recorrió detenidamente estos lugares y que pocos detalles le pasaron desapercibidos. El esfuerzo que esto supone es muy grande en región tan inhóspita y riscosa. Quizá las excesivas fatigas que exigió a su cuerpo motivaron su muerte prematura, cuando más prometía para la ciencia geológica. Darder era un gran aficionado a la música, especialmente a la de Bach, en la que los motivos van sucediéndose como las olas del mar o las sierras de esta región. Solía decir que también en la geología hay gran belleza y armonía.

Vamos a ver la armonía geológica que descubrió en Fontilles. Como se puede ver

---

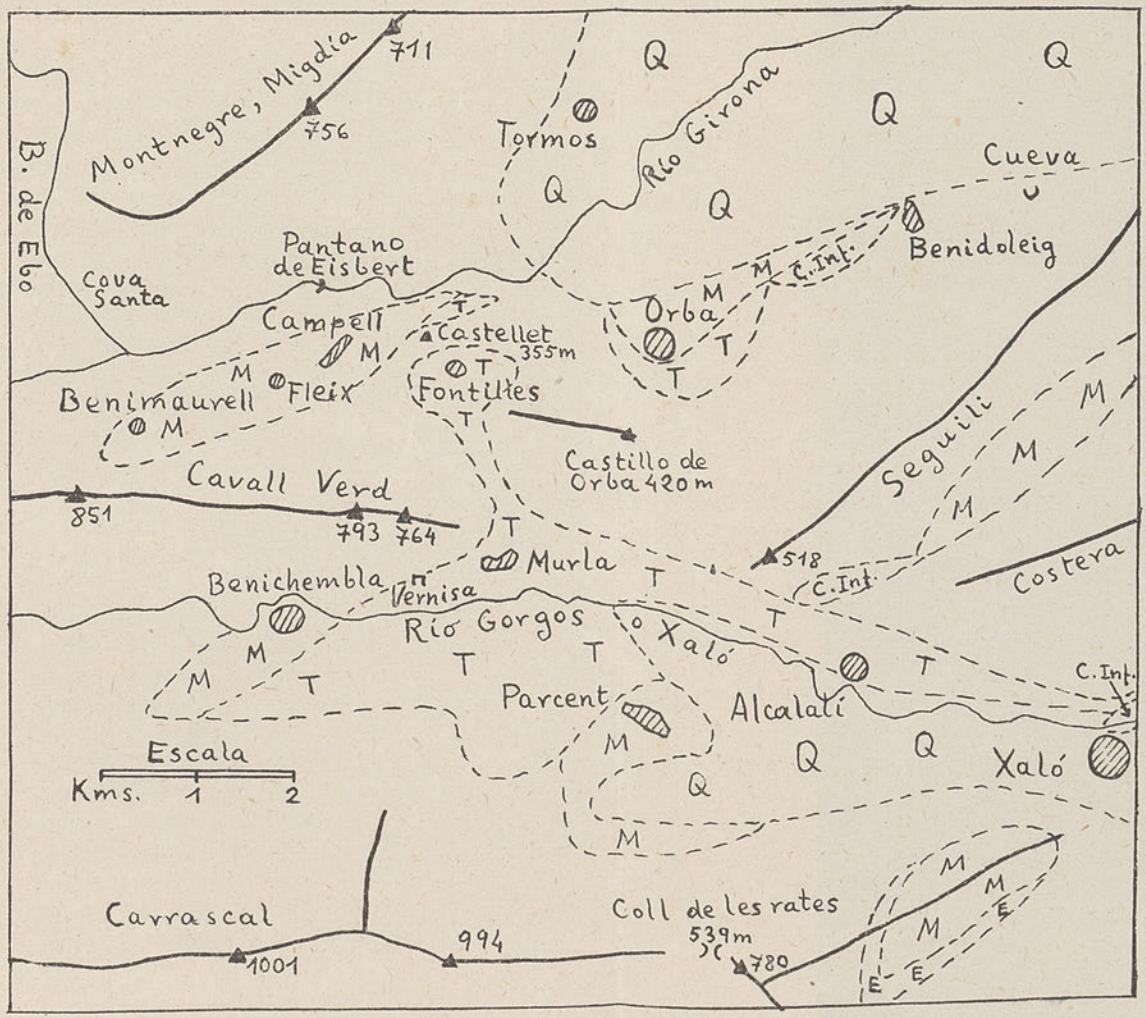
(1) Estudio geológico del sur de la provincia de Valencia y norte de la de Alicante. Boletín del Instituto Geológico y Minero de España. Tomo 7. Madrid 1955.

en el corte que presentamos, resumido de Darder, en el SE, en la cuesta de Tárbena tenemos calizas cretácicas que pertenecen aquí al aptiense. En el comienzo de la subida muestran gran cantidad de *Orbitolina conoidea-discoidea* de forma de lentejas. En lo restante de la subida hasta el "coll de les rates" se encuentran algunas grandes ostras *Exogyra couloni*, terebrátulas y rudistos.

Este cretáceo cabalga sobre el trías en Binichembla y sobre el mioceno en Parcent; es parte de un anticlinal tumbado hacia el NW. El mioceno de Parcent forma un sinclinal tumbado que cabalga sobre el triásico; es una reducida mancha de tierra blanca, llamada "tap" en el país, y que pertenece al burdigaliense.

Sigue el triásico, tan característico por sus arcillas rojas y verdosas, a veces con yesos y jacintos, que llena todo el valle por donde discurre el río Gorgos o Xaló. Entre Benichembla y Murla se interrumpe por falla y aparece el hermoso sinclinal de Cavall Verd, de calizas del cretáceo medio y superior. El anticlinal subsiguiente, decapitado por la erosión, está en Fontilles, donde se muestra el núcleo triásico, al que sigue el cretáceo de la montañita del "Castellet".

Una falla viene ahora tras la que se presenta el mioceno en la fuente de Eisbert;



Alrededores de Fontilles. Dentro del Cretáceo medio y superior, que es lo que más abunda, hay, significado por sus iniciales: Trías, Mioceno, Cuartario (Q). Se señala también el Cretáceo inferior arcilloso y fosilífero

la falla se corre a lo largo del Cavall Verd con pronunciadas caídas sobre el mioceno de los tres pueblos del valle de Laguart: Campell, Fleix y Benimaurell. El río Girona ha desmantelado parte del mioceno y ha profundizado en las calizas subyacentes. Suben las calizas luego del río en inclinación creciente hasta la cumbre de Montnegre (680 m), hasta que otra falla de corrimiento deja aparecer de nuevo el mioceno en el fondo de un valle, y así sucesivamente seis veces hasta el llano de Albaida. El conjunto forma una interesante serie imbricada de escamas tectónicas, cubriéndose unas a otras.

Son montañas moduladas con anticlinales y sinclinales, apareciendo ora la nota del trías, ora la del cretáceo, ora la del mioceno: una auténtica armonía para las mentes familiarizadas con las concepciones geológicas.

d) La vegetación de Fontilles. — Si ahora reparamos en la armonía de la vegetación, tendremos nuevos motivos para alabar al Creador. La armonía de la vegetación se despliega a través del tiempo y del espacio. En el tiempo, porque desde el invierno hasta el otoño continuamente varía, abriéndose las distintas flores y asomando los frutos a sus tiempos, siguiendo la magistral batuta del Sol. El valle de Laguart es especialmente hermoso en primavera. Los terre-

Arenaria valentina, adorno de las peñas de la región

nos miocénicos, donde se asientan los tres pueblos en ordenada hilera, son muy fértiles, plantados de árboles frutales con suelo de leguminosas y de cereales. Entre los árboles, los que más abundan son los cerezos, cargados de flor en marzo y de rubicundos pendientes en abril. En esta época el solitario valle se llena de movimiento de carros y camiones que vienen a cargar el hermoso fruto, que se vende a buen precio por las capitales de España. Las arcillas miocenas están húmedas en primavera y, sin necesidad de riego, muestran una feracidad propia de huertas. En terrenos triásicos y cretácicos son olivos, algarrobos, higueras, almendros y vides los que aprovechan el suelo. Por tratarse de zona montañosa, no es tarea fácil el abrir campos; los hombres del país han de ser especialistas en la construcción de muros secos de piedra, y, ciertamente, lo son; algunos días de fiesta se hacen competiciones para ver quién hace un muro mejor y en menos tiempo.

Fontilles, en terreno triásico, no tiene la fertilidad de Laguart, pero lo suple con el riego, y así sus huertos y jardines producen un inmejorable aspecto.

La armonía de la vegetación en el espacio, sobre todo en la montaña, también es muy digna de notarse: muy diferentes son las

plantas que crecen al nivel del mar, de las que crecen en las faldas de las montañas o en sus cumbres. Dentro del área mediterránea, una de las plantas más curiosas es el palmito, *Chamaerops humilis*. En algunos montes pelados de la provincia de Alicante es la única riqueza. Los habitantes de Laguart salen a sus tiempos a recoger las hojas, con las que labran la "llata", que venden a buen precio en Pedreguer y Gata, para la elaboración de diversos objetos.

Muchas de las plantas de Fontilles son comunes a todas las regiones mediterráneas, pero también hay unas cuantas típicas del sudeste español, que es inútil buscar en otras partes. Una de las más graciosas es la *Saxifraga cossoniana,* extraordinariamente abundante en las márgenes húmedas que hay entre Fleix y Benimaurell. Los habitantes de estos pueblos la llaman "floreta de Pasqua"; es muy delicada, con hojas redondeadas lobuladas y florecillas blancas. Conviven con ella: *Arenaria valentina,* cariofilácea que se extiende muy hermosamente sobre las rocas, y los helechos *Cheilanthes hispanica* y el medicinal *Ceterach officinale,* al que en el país llaman "sardinetes".

Las peñas del Castellet, cerca de Fontilles, dan un gran surtido de plantas, sin necesidad de desplazarse mucho. Se pueden obser-

var obras de antiguas fortificaciones, con abundante cerámica. Las plantas más notables son: *Hippocrepis valentina*, que cuelga de las peñas, con sus hermosas flores amarillas amariposadas; las labiadas *Teucrium carthaginense, Teucrium pseudochamaepytis, Lavandula multifida;* el clavelito *Dianthus saxifraga*, el gracioso *Hypericum ericoides*, el jazmín amarillo *Jasminum fruticans*, el té de roca *Jasonia glutinosa*, el alto y vistoso *Centranthus ruber*.

Para plantas de altura hay que subir al Cavall Verd, el monte más alto de Fontilles. Por las cuestas encontramos en ciertos sectores muchos tulipanes silvestres pertenecientes a la especie *Tulipa australis, Ranunculus gramineus*, y varias orquídeas. En la cumbre, entre otras plantas, vimos *Quercus ilex*, que es la encina; *Pistacia terebinthus*, que es el arbolito que en castellano se llama cornicabra y en valenciano "mata vera"; la umbelácea gigante *Ferula communis*, y hierbas menores, como la *Reseda gayana, Scabiosa saxatilis, Crepis albida, Biscutella montana, Guillonea scabra, Elaeoselinum tenuifolium*, etcétera.

El Cavall Verd forma dos cumbres: la menor de 764 metros de altura y la mayor de 793. En esta última hay abundante cerámica esparcida. Dice la tradición local que

es de los últimos moros que se refugiaron aquí, esperando que Mahoma vendría a salvarlos montado en un caballo verde. Esta región, con capital en Denia, fué muy arabizada. Los nombres de los pueblos casi todos son árabes. El de Murla, según me dijo su alcalde, derivaría de muros de Alá. En efecto, hay una antiquísima fortificación con resabios romanos, parte de la cual se observa en el ábside de la iglesia. Sobre Orba, no lejos de Murla y Fontilles, hay otro castillo.

La vista desde la cumbre de Cavall Verd es extraordinaria; cierran el horizonte en el sudoeste los montes de Serrella y Aitana, que con sus alturas de 1.300 y 1.056 metros son los más altos de la provincia. En otras direcciones el panorama está despejado; se ven los naranjales de Denia y Vergel; sobre el cabo San Antonio se alza el Mongó, y mar adentro, entre las brumas, asoman sus cabezas Ibiza y Formentera, que son una auténtica continuación de estas sierras mar adentro.